

Comentarios sobre algunos dibujos inéditos de Jenaro Pérez Villamil (1807-1854)

Pablo Navarro Esteve, Marina Sender Contel, Consuelo Vidal García, Hugo Costa e Rocha
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Valencia

Abstract

Genaro Pérez Villamil represents the most genuine performer of the Spanish Romanticism painting. He was the first Professor of Landscape and Director of the Academy of Fine Arts in Madrid. He travelled a large part of Spain drawing landscapes and architecture. The lithographs from his drawings were collected in the work "España Histórica y Monumental" directed by J.P. Villamil, with texts of the Marquis of Escosura and published in Paris. This article presents a new collection of 50 original drawings, its classification and the review of some of them.

Keywords: *Dibujo, romántico, arquitectura.*

Introducción y notas biográficas

Se presenta en esta comunicación la catalogación de cuaderno con 50 dibujos originales, inéditos, del pintor Genaro Pérez Villamil. (El Ferrol, La Coruña, 1807 – Madrid 1854).

Creador y máximo representante del paisajismo romántico español, su obra refleja el gusto por el paisaje y la arquitectura monumental e histórica. Su vida se desarrolla entre los reinados de Fernando VII e Isabel II. Inició sus estudios en la Escuela Militar de Santiago de Compostela. En 1823 cae herido en Cádiz en la defensa del Trocadero, luchando contra la reinstauración del absolutismo. Confinado en esta ciudad aprovecho para estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes.

“Uno de los periodos mas oscuros en la vida del artista... Desde que es herido y hecho prisionero por las tropas del general Lauristón hasta su

aparición en Puerto Rico... El estudiante, el militar revolucionario se convierte en pintor”. (E. Arias Inglés 1984, 32)

En 1830 embarca hacia Puerto Rico con el encargo de decorar el teatro de esta ciudad. De vuelta en España en 1833, coincide en Sevilla con David Roberts, y aunque no hay constancia de su encuentro es muy probable que se conocieran, dadas las coincidencias de fecha. “El encuentro con éste le hace cambiar gran parte de su estilo para adoptar una directriz de línea romántica anglosajona del paisaje convirtiéndose así para él en una especie de maestro” (E. Arias Inglés, 1984, 46)

En 1834 se instala en Madrid desarrollando su carrera de pintor. De las reuniones en “El Parnasillo” (el bajo de una casita junto al Teatro del Príncipe) junto a los llamados “Patria del Trueno” (Espronceda, Vega, Escosura...), a los que siguieron luego Larra, Madrazo, Esquivel, Gutiérrez de la Vega, y mas tarde Hartzambusch, Zorrilla, Campoamor, e incluso políticos como Olózaga, González Brabo y Bravo Murillo, surgieron más adelante el Ateneo de Madrid y el Liceo Artístico y Literario Español.

“Fue en una palabra, la cantera que suministró las bases al movimiento cultural que discurrió de 1835 a 1840, y que promovió una completa transformación social” (E. Arias Inglés, 1884, 50)

Durante estos años se presenta a los concursos de la Academia de San Fernando, trabaja en el Liceo, sociedad a la que nuestro pintor estuvo más fuertemente ligado y contribuyó con todo su entusiasmo. En 1840 es nombrado pintor honorario de Cámara en la corte de Isabel II. De sus constantes viajes por territorio nacional van dejando constancia sus dibujos y cuadros, siempre con un interés documental hacia

el paisaje y la arquitectura histórica. A través de su amistad con Mesonero Romanos, Escosura y Zorrilla se va fraguando la idea de una publicación monumental.

Entre 1840 y 1844 encontramos a nuestro pintor en Francia y Bélgica. En cierto modo por motivos políticos, acompañando a la Reina María Cristina en su exilio de París, pero realmente el motivo principal es la dedicación a su “España Artística y Monumental” obra que dirigió y ejecutó con textos del Marqués de la Escosura y litografías por los principales litógrafos de París sobre los dibujos y apuntes de Villamil. La edito Alberto Hauser, en París entre 1942 y 1850.

De vuelta a España, es nombrado Director de la Academia y consigue también (con el favor de la Reina) ser nombrado catedrático de Paisaje, pese a muchas reticencias académicas que consideraban todavía al Paisaje como un género menor, frente al cuadro histórico y el retrato. Durante ésta época se separaron los estudios de arquitectura de las academias. Y durante la polémica que se suscitó, Villamil siempre defendió la creación de una Escuela de Arquitectura:

“No parece justo privar a la escuela especial de Madrid de la iniciativa que en esta parte debe tener, porque multitud de jóvenes que en sus estudios se están formando, el buen orden, el régimen severo e ilustrado que preside en las enseñanzas que he tenido ocasión de admirar...” (E. Arias Anglés, 1984,143)

De su paso por la Academia Militar le quedó una inclinación por la topografía y la cartografía. Cabe reseñar que fue elegido como primer profesor para la asignatura de “Dibujo del Paisaje” en la recién creada Escuela de Ingenieros de Caminos. (Carlos Nardiz Ortiz, 2001,4)

Hasta su muerte, en 1854, a la edad de 47 años Villamil no dejó de viajar y dibujar.

“...Villamil fue un gran viajero y un patriota, recorriendo si no toda España, la mayor parte de ella, y en circunstancias y ambiente no sólo poco recomendables y cómodas, sino incluso peligrosas... Fue uno de los descubridores de España en el alborar de los tiempos modernos. Si bien otros muchos viajeros extranjeros vinieron a recorrer-

la y a pasmarse y a embelesarse con su típica originalidad, Villamil tiene la ventaja y el mérito de ser español, de ser uno de los primeros elementos nacionales que, actuando como si fuera foráneo, se enfrenta con la realidad nacional, con su arte, con sus pueblos y sus gentes, con su paisaje. Y su visión, aunque, dentro de los esquemas románticos, se nos antoja más real y humana, porque detrás del tipismo estaba el alma del pueblo que él conocía y comprendía tan bien.” (E. Arias Anglés, 1984, 172)

Tales son las notas biográficas, extraídas mayoritariamente de la excelente monografía del pintor realizada por Enrique Arias Anglés. Su trabajo ha sido de gran ayuda para catalogar esta colección, Hemos seguido las mismas pautas que se utilizan en el libro para la clasificación de sus dibujos y corroborado los datos autógrafos que hay en algunos de ellos. También para comprobación de las fechas que se señalan en varios dibujos, coincidentes con los viajes del autor.

Clasificación de los dibujos del cuaderno

Situado así el contexto histórico en el que se realizaron estos dibujos pasemos a analizar este álbum. Contiene 50 dibujos. Se compone de una colección heteróclita, con un par de paisajes, algunos dibujos de figuras, algunas copias de cuadros y un bloque extenso de dibujos de arquitectura.

Si los ordenamos por lugares, podemos encontrar:

15 dibujos de Toledo:

- Posada de la Sangre de Cristo.
- Procesión dentro de la Catedral. Datado 1840...
- Personajes dentro de la Catedral.
- Vista de San Juan de los Reyes desde el Tajo. Aguada sepia.
- Iglesia del Cristo de la Luz. Datado 12 agosto 1840
- Convento de San Juan de la Penitencia.
- Vista de unos molinos junto al río Tajo.
- Iglesia de San Sebastián.
- Vista de unas ruinas. (Antiguo palacio de los Godos.)
- Portal de la casa de Ayala.
- Vista del ábside de la iglesia de Santa Isabel.
- Fachada de la Iglesia de San Ginés.

- Fachada de Santa Leocadia.
- Altar de la iglesia del Hospital de Santiago.
- Torre de la Catedral.

7 dibujos de Burgos:

- Altar dorado de la Catedral. (Diego de Siloé.)
- Posada del Diosillo.
- Puerta Alta de la Catedral.
- Dos altares situados en el Claustro Alto de la Catedral.
- Puerta del claustro de la Catedral.
- Claustro del Monasterio de las Huelgas. Datado 23 octubre 1840
- Fachada de una iglesia (¿Plazuela de las Trinas?)
- Iglesia románica abandonada en el camino, cerca de Tosantos. Burgos.

1 dibujo de Asturias:

- Santuario de nuestra señora de Covadonga.

1 dibujo de Cuenca:

- Fachada de la Catedral de Cuenca, datado en 1840.

8 dibujos de Valencia:

- Interior de la Iglesia de San Martín. Datado 24 octubre 1849.
- Vista del pueblo de Moncada.
- Campanario de la Iglesia de Santa Catalina.
- Retrato de un grupo de amigos. Albufera. Datado 20 octubre 1849.
- Dibujo copia de un cuadro de Espinosa. Museo BBAA.
- Dibujo copia de un cuadro de Espinosa. Museo BBAA.
- Dibujo copia de una pintura del Museo BBAA. Datado 29 octubre 1849.
- Dibujo copia de un cuadro de Espinosa. Museo BBAA. Datado 23 octubre 1849.

4 dibujos de Madrid:

- Iglesia de Pozuelo de Arabaca. Datado 26 agosto 1838.
- Plaza de Villaviciosa de Odón. Datado 21 de junio 1848.
- Castillo de Villaviciosa de Odón. Datado 21 de junio 1848.
- Buitrago. Torre árabe. Datado 17 octubre 1840.

1 dibujo de Avilés:

- Ribera del Sabugo. Puente de San Sebastián. Datado 5 agosto 1852.

1 dibujo de Navarra:

- Acampando en medio de un bosque. (Desfiladero de Pancorbo)

1 Escena urbana:

- Mercadillo o feria. Acuarela.

8 Dibujos de personajes:

- 4 figuras con indumentaria de época. Lieja. Lápiz y acuarela.
- 2 mujeres ataviadas con traje regional. (¿Lugo?).
- Escena de un grupo de personas en un mercado al aire libre. Acuarela.
- Varón ataviado con traje de época.
- Escena festiva, una romería o celebración.
- Grupo de 4 personas y dos niños.
- Acólito portando un cirio junto a una silla.
- Dibujo de un personaje elegante.

1 Dibujo de Sevilla:

- Iglesia de la Feria. Datado 9 enero 1834 Trazo más tosco que el resto del álbum ¿Falso?

Salvo los que se indican como acuarela o aguada, todos los dibujos son a lápiz sobre papel.

Villamil, aunque contemporáneo al nacimiento de la fotografía, parece que no llegó a conocerla y utilizarla. Los primeros daguerrotipos aparecieron en Francia en 1837 y en 1840 ya se introducen en España. Es por lo tanto un dibujante “previo” a la fotografía, y su aprendizaje lo fue sin tener como herramienta auxiliar el “registro automático” de la perspectiva.

Su formación de dibujante con una vista extraordinariamente educada y un sentido innato para el dibujo en perspectiva, le conferían una facilidad sobresaliente para la representación gráfica. Unido además a una considerable velocidad en la ejecución del dibujo lo que le permitía dibujar captando tanto los elementos de arquitectura y paisaje como el ambiente de personajes y figuras.

Los primeros paisajistas no pintaban sus cuadros al natural. Esta práctica llegó años más tarde. En el campo dibujaban a lápiz, a lo sumo alguna acuarela o aguada. Estos bocetos son los que servían, mas

tarde, en el estudio, para componer el lienzo definitivo.

A veces, sus dibujos incorporan comentarios escritos. Breves notas o apuntes quizás para traer recuerdos de ambientes: “luz”, “sombra”, “luz al sesgo”, “luz directa”, rojo”, “brillante color, cortinas azules”, o para revivir emociones: “El zafiro, el topacio, el diamante y la esmeralda, heridos por un rayo de sol, son los colores que brillan en este magnífico panorama”. Y del estudio del pintor, tiempo después, salían los paisajes, con ese velo de misterio y ensoñación propio de la pintura romántica.

Pero si en sus cuadros observamos estas fantasías y deformaciones de la realidad, sin embargo, sus dibujos son de una gran precisión, con una perfecta representación de la arquitectura y de los detalles de ornamentación. Si a ello añadimos una muy cuidada perspectiva, nos encontramos casi siempre frente a una exacta representación de la realidad. Los dibujos son para Villamil una “toma de datos” de los que extraer la información necesaria para posteriores trabajos.

Comentarios de algunos dibujos

Por la limitación de las comunicaciones no es posible exponer la totalidad de los dibujos del cuaderno, pero vamos a analizar y comentar algunos de interés relevante:



Figura 01. J.P. Villamil Burgos. Hacia 1840? Catedral, Puerta Alta 260x210 mm. Lápis negro sobre papel.

Del dibujo a lápiz que ilustra la figura 01, los litógrafos de París tomaron los datos para grabar la

plancha de imprenta que ilustra la “España Artística y Monumental” (figura 02). La transferencia del dibujo a la plancha litográfica es prácticamente exacta. Hay muy pocos retoques en la perspectiva y en el encuadre general. Las notas del dibujo: “luz”, “sombra”, se recogen tal como se indican en las zona exactas



Figura 02. J.P. Villamil. Litografía de “España Artística y Monumental” 1842-1950 Burgos. Catedral, Puerta Alta.



Figura 03. J.P. Villamil. El Desfiladero de Pancorbo. Sin datar. 215 x280 mm. Lápis negro sobre papel.

del dibujo. Más fantaseados (y más irreales) son los personajes que circulan por delante del edificio en las litografías del libro. Y mucho más mundanas, reales y naturales las figuras que dibuja Villamil en su boceto.

El dibujo representa una acampada en una zona montañosa. Grupos de personas delante de una cabaña; al fondo bosques, montañas y acantilados. Es un dibujo suelto, rápido, realizado sobre una hoja de papel con una filigrana que reza: "VILLAVA*LA NAVARRA*" El trazo, dramático y nervioso acompaña perfectamente las anotaciones al margen: "noche memorable en medio de terribles precipicios, osos, lobos, miserias, desgracias de animales, lodo y estiércol", "bosques primitivos", "bosque y arboles", "noche del 23 al 24 de Agosto con él con... (ilegible... y los amigos Dorado y D. Telesforo atestiguó con estos (ilegible) si cabíamos, si pudimos estar, y si estuvimos, emociones fuertes en estos precipicios", "vaca herida por los lobos en la misma noche", "cascada", Abajo a la derecha. "Ante. Faz Cauta (?) en Ribera. p. de Lorio.- cerca de la Re... (Ilegible).



Figura 04. J.P. Villamil. Litografía de "España Artística y Monumental" 1842-1950 Desfiladero de Pancorbo.

Frente al dibujo directo, emocional, realizado en medio de la Naturaleza, con un trazo nervioso, reflejando la emoción del amanecer después de una terrible noche, tenemos la litografía "dulcificada", con pastores y su rebaño, labriegos descansando al borde del camino y un pequeño caserío al fondo. Parece que desde los cuadros pintados en el estudio y desde la "España Artística y Monumental" se quiera apartar la realidad que tan bien comenta Villamil cuando dice aquello de "noche memorable en medio de te-

ribles precipicios, osos, lobos, miserias, desgracias de animales, lodo y estiércol.



Figura 05. Fotografía del Desfiladero de Pancorbo.

En la actualidad el desfiladero lo encontramos domesticado por una carretera asfaltada, un puente de ferrocarril, terraplenes artificiales, etc. No queda rastro de la naturaleza salvaje del dibujo ni –por supuesto– tampoco la visión idílica de la litografía de Hauser.



Figura 06. J.P. Villamil. Escena de un mercado. 240 x 206 mm. Dibujo a pincel (acuarela negra) y sombreado en grises, con pinceladas azules, rojas y amarillas.

Una característica de los dibujos de Villamil es la de estar realizados para su uso personal, sin un objetivo futuro de exposición o venta al público. El pintor aquí solo tiene que "quedar bien" consigo mismo, y puede recrearse en su propio lenguaje gráfico, y dibujar con su propia personalidad, independientemente de modas y estilos o gustos del mercado. La diferencia entre sus lienzos, muy trabajados y termi-

nados, con veladuras y matices, siguiendo las tendencias y gustos “románticos” de la época y el trazo vigoroso de este apunte lo podemos observar en la figura 06, con un matices impresionistas, con colores emotivos: unas pinceladas rojas, azules y amarillas, breves, dentro de un contexto de aguadas en sepia. No se trata de “retratar” cómo es este mercado, sino de plasmar la impresión que produce su visión en aquel momento a nuestro pintor.

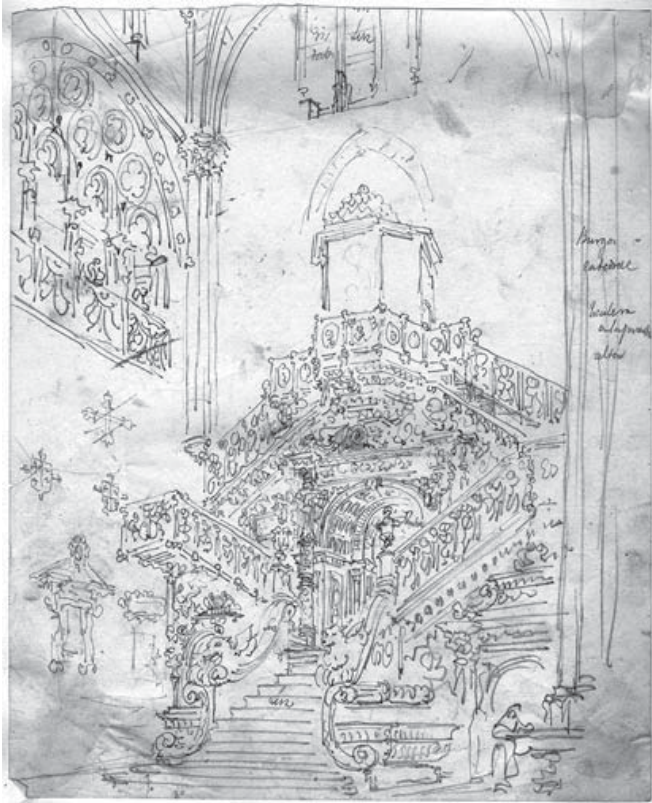


Figura 07. J.P. Villamil. Burgos. Catedral. Escalera a la Puerta Alta. (Escalera “Dorada” Diego de Siloé). 190 x 235 mm. Dibujo a lápiz negro sobre papel.

Pero donde se manifiesta la calidad de sus dibujos es sobre todo en la representación de la arquitectura. Con muy pocas líneas de encaje realiza Villamil sus dibujos con un trazo directo y suelto, sin tanteos previos, con un control de la presión del grafito sobre el papel que facilita la valoración de líneas y –sobre todo– con una extraordinaria seguridad en el trazado de escorzos, en el control de los trazos curvos. En cualquier pequeño detalle, si lo observamos ampliado, resulta asombrosa la facilidad de síntesis para simplificar molduras y ornamentos. No se notan tanteos previos ni líneas temblorosas.

En muchos dibujos de arquitectos encontramos tipos de trazos irregulares y repetitivos que escon-

den a veces una incapacidad técnica de resolución directa de problemas perspectivos. El dibujo del arquitecto suele disfrazarse –en ciertos casos– con un supuesto estilo de trazo culto que camufla dibujos –también en ciertos casos– de una baja calidad gráfica.

Villamil aprendió a dibujar –no lo olvidemos– sin el auxilio de la fotografía. Él no podía comparar su dibujo con una tarjeta postal o copiar una fotografía. La relación entre lo dibujado y el modelo solo se establecía mediante la vista y en su cerebro comparando la realidad con lo dibujado.



Figura 08. J.P. Villamil. Toledo. Fachada de la Iglesia de San Ginés. 250 x 195 mm. Dibujo a lápiz negro sobre papel.

Entre la colección que se presenta existen varios dibujos con cierta importancia documental. Entre ellos el dibujo de la Figura 08, que muestra la fachada de la desaparecida Iglesia de San Ginés. Sobre unas ruinas romanas, seguramente un depósito de abastecimiento hidráulico, –la conocida “Leyenda de la Cueva de Hércules”–, se edificó una iglesia visigoda, y sobre ésta, más tarde, alguna edificación árabe (no se conoce exactamente si religiosa o civil.). En 1148 tenemos noticias de la existencia de la iglesia de San Ginés edificada sobre la primitiva construcción árabe. La construcción se fue deteriorando a lo largo de los siglos y se demolió en 1841. Hoy en día, aparte de lo que cuentan las excavaciones arqueológicas (J. Pasini, 2002) no existe referencia gráfica alguna más que la de éste dibujo que presentamos en nuestro 15 congreso EGA. Si estudiamos con detenimiento la representación de ésta fachada, aparte de las anotaciones “cueva de Hércules”, “San Ginés” y la palabra “parra” (¿anotación para ahorrarse el di-

bujo de una parra junto a la fachada?), vemos dos pequeñas cruces, una en la torre y otra, a la derecha de la portada, sobre una ventana con doble arco de herradura, claramente árabe, situada en un nivel bajo, lo que apoya su antigüedad. ¿Quizás señalen las cruces también zonas cubiertas por el parral? También hay trazas de un probable esgrafiado (¿de época árabe?) —una pocas líneas—. En las excavaciones realizadas hace pocos años se delimitó el perímetro de la iglesia y su torre, que coinciden con las trazas de nuestro dibujo. Se podría estudiar más a fondo los restos sacados a la luz y comparar el dibujo de Villamil con las descripciones escritas que se conservan acerca de la antigua Iglesia de San Ginés.

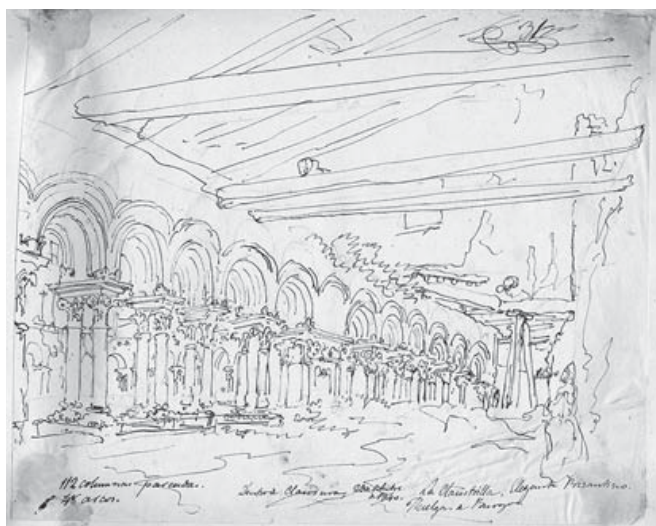


Figura 09. J.P. Villamil. Burgos. Monasterio de Las Huelgas. 235 x 193 mm. Dibujo a pluma, tinta negra sobre papel blanco. 23 octubre 1840.

Otro dibujo de importancia documental es el de la figura 09 que representa un ala del claustro del Monasterio de las Huelgas. El gusto y la sensibilidad por la buena arquitectura nunca se separó de nuestro Don Jenaro que anota: “La Claustrilla, Elegante Bizantino. Huelgas de Burgos”, pero también lo mira con ojos técnicos y cuenta: “112 columnas pareadas. 48 arcos”. Apuntalado, destejado, con la vegetación trepando por los arcos, así nos presenta Villamil en 1840 una de las joyas de nuestro Patrimonio Artístico, en un lamentable estado de conservación. No se trata de un dibujo de una “ruina romántica”, es un fiel reflejo del desastre de una España prácticamente arruinada tras los desastres del reinado de Fernando VII. Quizás luego, a lo mejor en París, éste dibujo podría servir de base para un grabado “romántico”, para

una “ruina idílica”, con rebaños pastoreando por el claustro, pero este apunte siempre nos recordará una visión de aquella España de la primera mitad del XIX.



Figura 10. J.P. Villamil. Retrato de un grupo de amigos durante un paseo en barca por La Albufera. 205 x 128 mm. 20 de octubre de 1849. Dibujo a lápiz sobre papel blanco.

En 1849 Villamil viaja a Valencia. Se encuentra en su plenitud y es un renombrado pintor y académico. De este viaje tenemos en nuestro cuaderno algunos dibujos, copias de cuadros de Espinosa del Museo de Bellas Artes; y cómo no, también dibujos de arquitectura: la torre barroca de Santa Catalina. Y también dibujos de paisaje: una vista de Moncada, desde la casa del Conde de Rótova, desde uno de esos palacetes urbanos denominados miramares, con la población y su campanario y al fondo las montañas de la Sierra de la Calderona, Portacoeli y Murviedro (Sagunto). Otro paisaje retrata el paseo de la Alameda, con el tupido arbolado que aun hoy en día mantiene y el campanario del Miguelete al fondo.

El cuarto dibujo “valenciano” (Figura 10) es el retrato de un grupo de amigos durante un paseo en barca por la Albufera de Valencia. Los personajes están sentados sobre la proa. Hay restos de una merienda. Un anterior propietario de esta colección dejó escrita una descripción muy acertada del dibujo:

“Ahora nos hace navegar con seres que reviven ante nosotros. El orondo Manglano, pacífico y “bon vivant”, Mendiolagoitia, que es contemplativo y pintor que mete su nariz aguileña en el paisaje, queriendo encerrarlo en el papel; y Estrada, caballero y cortés, abstraído en su asiento de la barca. No faltan las mujeres en esta sociedad isabelina, con sus mantillas, sus trajes ceñidos a la cintura y sus faldas ampulosas. Dolores Bél-

gida tiene el pelo de azabache y es de expresión viva. María Josefa Aldana es rubia y plácida. En ambas hay algo de tristeza; ese aspecto reconcentrado y de renuncia de las mujeres del siglo pasado.

¿Cuáles serán las preocupaciones de ese grupo? España no está tranquila. Deben quedar rescoldos de la época fernandina y todavía Cabrera se acaba de alzar nuevamente en Cataluña.

El grupo romántico navega con sus ilusiones y problemas, por las mismas marismas que el prehistórico lacustre levantino y remoto antecesor del castizo habitante actual.” (J.M. Navarro Alcácer, 1952)

Efectivamente el dibujo es el retrato de un grupo de amigos, y por el gesto, el ropaje, la actitud, la mirada de las personas, se puede intuir –siempre que se sepa mirar bien el dibujo–, la personalidad del grupo retratado, con sus diferentes matices.

En el dibujo encontramos arriba a la derecha, las firmas autógrafas de: “M^a Josefa Aldana”, “Dolores Melo(?)”, “Manglano”, “Mendigaloitia”, y “Estrada”, dejando constancia de aquel paseo. Y en el propio dibujo sobre los personajes, para identificarlos, el autor anota sobre los retratos sus nombres: “Manglano”, “Mendigaloitia”, “Estrada”, “Sra D^a Josefa Aldanza”, “Sra. de Dolores Bélgida”. En la parte inferior, sobre la barca: “mesa, basos”. Abajo, en el centro: “a bordo del bote de Tobías 20 octubre 1849”. Al fondo la Dehesa del Saler, estrecha manga de arena, cubierta de pinares, separa el agua dulce de la Albufera de nuestro Mar Mediterráneo.

Referencias

- ENRIQUE ARIAS ANGLÉS. 1986. El Paisajista Romántico Jenaro Pérez Villamil. Consejo Superior de Investigaciones Científicas Centro de Estudios Históricos. Madrid.
- CARLOS NUÑEZ ORTIZ. 2001. El paisaje de la ingeniería, la estética, la historia, el análisis y el proyecto. Ingeniería y Territorio, Revista del Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos nº 54. Madrid.
- CARMEN PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO. 1998. Dibujos de Jenaro Pérez Villamil. El Cuaderno de Madrid. Museo Municipal de Madrid.

A.M.CAMPOY. 1990. Viaje por la España Romántica de Pérez de Villamil. PrivanzaBBVA. Madrid.

JEAN PASSINI. 2002. La antigua Iglesia de San Ginés en Toledo. CNRS(Lyon) y Casa de Velázquez (Madrid)

Pablo Navarro Esteve. Catedrático de dibujo Arquitectónico. Coordinador del Área de Topografía y Fotogrametría del Instituto de Restauración del Patrimonio de la U.P.Valencia. Director del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la U.P. Valencia. pnavarr1@ega.upv.es

Marina Sender Contel. Profesora Titular de Dibujo Arquitectónico. Jefe de Estudios del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Pertenece al Área de Topografía y Fotogrametría del I.R.P. donde realiza tareas de investigación y trabajos de levantamientos arquitectónicos para diferentes entidades públicas y privadas. mscontel@ega.upv.es

Consuelo Vidal García. Profesor asociado. Imparte docencia en Dibujo Arquitectónico y Geometría Descriptiva en la Escuela Técnica superior de Arquitectura de Valencia. Está en posesión del DEA y colabora en trabajos de investigación con los profesores anteriormente citados. mavigar2@ega.upv.es

Hugo Costa e Rocha. Profesor ayudante. Imparte asignaturas de Análisis de formas y Dibujo del paisaje urbano. Pertenece al equipo de fotogrametría del Instituto de Restauración del Patrimonio. hubarda@upv.es